LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

(PORTE PAGADO)

Año IV — Núm. 114

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere aún más: ser consecuente con la idea misma. : : : :

Redacción y Administración: Río Negro 1180 | Julio 25 de 1919 | Aparece los Jueves | Administrador: Esteban Silva

¡Muertos de hambre!

OBREROS SIN TRABAJO, PADRES QUE NO TENEIS CON QUE ALIMENTAR A VUESTROS HIJOS, APRESTAOS A CONCURRIR A LAS URNAS EL PROXIMO NOVIEMBRE, PARA ELEGIR A LOS CAUSANTES DIRECTOS DE VUESTRA MISERIA, DE VUESTRA ESCLAVITUD.

APRESURAOS, CORRED A ELEGIR A LOS RICOS, A LOS LATIFUNDISTAS A LOS ESTANCIEROS, A LOS COMERCIANTES DE LOS PARTIDOS COLORADO Y BLANCO, A ESTOS MISMOS QUE EN LOS CUATRO AÑOS DE GUERRA ACUMULARON LOS MILLONES EXTRAIDOS DE LA SALUD, DE LA VIDA DE VUESTROS HIJOS, MADRES Y ESPOSAS.

NO OS DETENGAIS, VOTAD—AUN QUE EL HAMBRE OS LO IMPIDA—EL HECHO ES CUMPLIR CON VUESTRA OBLIGACION DE CIUDADANOS».

SI LOS CANDIDATOS BLANCOS Y COLORADOS NO OS AGRADAN, ¡NO IMPORTA¡ AHI ESTA EL PARTIDO SOCIALISTA, QUE TAMBIEN SE APRESTA A MANDAR MAMONES AL PARLAMENTO PARA LEGISLAR Y CONSOLIDAR LA PROPIEDAD PRIVADA.

CUIDADO, PUEBLO, CON SER TU, MISMO EL QUE PRETENDAS RESOLVER EL PROBLEMA DE LA CARESTIA DE LA VIDA. ESPERA, PACIENTEMENTE, ¡HASTA NOVIEMBRE! QUE, AUNQUE NO CUMPLAN LO PROMETIDO, SIQUIERA CON LAS SOLAS PROMESAS TENDRAS CON QUE DAR DE COMER A TUS HIJOS.

DE MODO, PUES, QUE A VOTAR AUNQUE TE ESTES MURIENDO DE HAMBRE!

El hambre del pueblo

COMO Y QUIENES DEBEN RESOLVERLO

No no hacemos ilusiones. Sabemos muy bien que no habrá verdadera mejora económica hasta que la propiedad privada sea suprimida; mientras una minoría de comerciantes e industriales acumulen fortunas a expensas del hanbre del pueblo.

Lo sabemos todo eso. Pero sabemos también que no se llega a esa finalidad sino por sucesivos actos de rebeldías populares; por ataques directos a la desenfrenada explotación capitalista, por una continuada lucha en contra de todos esos sinvenguenzas que impunemente acumulan millones mientras nuestros hijos, nuestras madres, nuestras compañeras de hogar languidecen por falta de alimentación suficiente y sana, por falta de abrigo, por falta de habitación espaciosa e higiénica.

La actitud y el ejemplo de los pueblos de Europa dice bien a las claras que no se suprimirá la misería, la especulación comercial, hasta que el pueblo tome en sus manos la regulación de la producción y del consumo.

Pero allá no se llegó a eso por el buen deseo de los de arriba, de los gobiernos, y por filantropía de los latifundistas, ganaderos, comerciantes e industriales.

Los pueblos de Europa, y sobretodo Rusia y los pueblos de la Europa Central, para llegar a la abolición de la explotación inhumana que allí existía, tuvieron que repartirse más de una vez los comestibles acumulados por comerciantes criminales que, con la excusa de la guerra, cobraban precios exorbitantes por los artículos de primera necesidad.

Y aquí, en el Uruguay—como en la América toda—estamos obligados a usar los mismos procedimientos si no queremos perecer de hambre, si no queremos ver a nuestros hijos desarrollarse raquíticamente o bajar a la tumba por carencia de alimentos.

Y es inútil persistir esperanzados en que los gobernantes y políticos en general solucionen el problema de las subsistencias, o que los comerciantes y caseros, condolidos de la situación miserable del pueblo, bajen espontáneamente el alquiler o el precio de los artículos de primera necesidad.

Es inútil esa espera, por cuanto esa gente no atiende más razones que las que imponen la fuerza de las rebeldías populares.

Y es por eso que, cuanto antes, el pueblo todo, y con especialidad las corporaciones obreras y centros de estudios sociales, deben intervenir directamente para solucionar este urgente problema de la alimentación, de la salud, de la vida del pueblo laborioso.

A la vez, en cada conventillo y casa de inquilinato reúnanse sus habitantes y resuelvan, según sus medios, lo que debe pagarse por esas inmundas covachas, más dignas de animales que de seres racionales.

Que regulen ellos mismos, en «petit» comité, lo que debe pagarse por el kilo de azúcar, pan, aceite, etc., etc., y no pagar en el almacén, panadería, carnicería, etc, más de los por ellos estipulado.

Habrá choques, habrá riña, habrá prisiones, habrá de todo, ¿pero todo eso es más duro que morirse paulatinamente de hambre conjuntamente con los pequeños seres, futuros productores y continuadores de la raza?

¿No es preferible—llegando a los extremos—perecer de una vez, en lucha noble y viril en contra de los envenenadores y ladrones del pueblo—como son los comerciantes—que morir poco a poco, todos los días, en la fábrica, en el campo, en el taller?

Urge, pues, tomar una determinación, encarar en forma diferente de como hasta ahora se ha hecho, los problemas de la vivienda, de la alimentación y demás necesidades de la vida.

Se impone, es indispensable que se abandonen las luchas en demanda de ilusorios aumentos de jornales, y encarar abiertamente, como el momento lo exige, el problema del vivir proletario.

Nuestro propio espíritu de conservación así lo exige.

Un complot internacional marítimo

Ingénuo, hasta el máximo grado, resultó el «gran complot internacional marítimo» descubierto en el país de todos los descubrimientos: en el país de Wilson.

Ni siquiera esa fracción de pueblo que se está aprestando a votar en el próximo Noviembre—que fácilmente «traga» todo lo que prometen los candidatos—pudo creer en tal burda patraña, parecida en un todo, al otro «complot maximalista» organizado por el indio Viera y el ruletero Sampognaro.

Apesar de eso, la prensa, esa prensa que tiene que ser la primera en ser quemada para cuando «venga» el bolcevikismo, ha tenido tema para muchos días sin que los lectores, como decimos, le llevaran «el apunte».

«Los pobres lectores de diarios burgueses han leído tantos «complots», tantos «canards» en estos cinco años de guerra y de revoluciones sociales que ha quedado completamente insensible.

Por lo tanto hay que cambiar de disco...

Sobre el proyecto Cosio

He leído en «El Día», de fecha 21 de Julio el proyecto que el señor Cosio dicen ha presentado a las Cámaras.

¡Espléndido! ¡Eureka!, gritarán todos sus *congeneres*, en cuanto se enteren, que con sólo prometer unas miserables mejoras, (que desde ya piensan, no cumplir, como jamás cumplieron alguna) habrán desarraigado las huelgas y los boicotts en el puerto. Y decir que no se le había ocurrido antes siendo una cosa tan sencilla como el huevo de Colón, a pesar de tantos devanos de cerebros...

¿Acaso de todas las perturbaciones habidas hasta la fecha puede imputarse una sóla a los obreros? Todas se han debido ha abusos de los superiores, y con el proyecto de marras, en el porvenir, se deberán a abusos de los directores (los mismos perros con diferentes collares).

Los obreros competentes y técnicos fueron casi todos eliminados por esos mismos abusos, y otros se alejaron voluntariamente por indignación; así pues, sin necesidad de ese mismo proyecto para conseguir personal adecuado, sería suficiente que hiciera *uno* para evitar los albedríos y con éste habíase conseguido la tan anhelada tranquilidad del Puerto.

Pero lo que se pretende, es atar, uncir incondicionalmente al yugo a las falanges obreras del puerto, mediante la declaración de abandonar la huelga y el boycott, únicas armas que tienen para exigir paulatinamente sus derechos conculcados por falsas leyes que benefician tan sólo a unos pocos privilegiados.

¡Pues, alerta trabajadores, no os dejéis engañar por esos aparentes melodiosos cantos de sirena!

No entreguéis nunca vuestras únicas armas, si no queréis llegar a ser aún más abyectos que los antiguos esclavos. Estos no tenían derecho de protesta alguna pero, siquiera se los cuidaba para que dieran todo el rendimiento posible, y a nosotros, tan esclavos, o más que ellos, nos ocupan tan sólo pocas veces cuando podemos rendir mucho y cuando no, nos dejan que nos muramos de hambre, y el boycott y la huelga son las únicas armas que tenemos para impedir que a tal extremo se llegue; conque hay que saberlas conservar y defenderlas si llega el caso hasta con la vida misma.

A. Buonafalce.

¿Están locos los obreros de Barcelona?

Locos, y de remate, han de estar los obreros barceloneses.

¿No se les ha ocurrido concluir con todos los patrones? Pues sí, según el telégrafo, suman a centenares los patrones que han sido muertos por no ceder a las exigencias de aumentos de jornales, unos; por no bajar los precios de los artículos ótros, y por un orgullo de clase los demás.

Como se ve, si siguen así, no quedará un patrón ni para remedio en la condal de Barcelona.

Y el perjuicio, indudablemente, será para los mismos obreros. Porque en verdad ¿qué harán ellos sin los patrones?

¡Pues, morirse de hambre!

Lo dicho: los obreros barceloneses están locos, y de remate.

Con mucho cuidado no vayan a pretender imitar tan descabellada táctica los obreros del Uruguay.

¿Han oído? Mucho cuidado!

En el "democrático" Uruguay

Peor quo en la antigua Rusia

No hay palabras con que expresar, con que anatematizar la bochornosa actitud de la policía en las conferencias públicas que se realizan en este país de la ley de las «ocho horas» y de las «pensiones a la vejez».

Cualquier acto que realiza el proletariado, por nimio que sea, todo un ejército se moviliza rodeando «extratégicamente» el local de la reunión o conferencia.

Es muy cierto que el actual Jefe de Policía es un general, y es muy natural—al igual de los extrategas de café—aproveche las reuniones obreras—ya que en el campo no hay «chirinadas»—y haga ensayos militares para cuando venga el maximalismo...

Pero, apesar de estas razones, nos resulta en demasía ridícula la actitud del flamante General Jefe de Policía con sus quijotescas actitudes que, después de todo, no asustan a nadie.

La tirra grande que el «gran democrático» Wilson no lo haya tenido en cuenta a «nuestro» general para ponerlo al frente de aquel ejército, actualmente en completa derrota que intentó ordenar el «caos» ruso.

Lo sentimos. ¡Qué papel hubiera hecho!

LA HUELGA PORTUARIA

INTRANSIGENCIA DEL «DEMOCRATICO GOBIERNO.

Si hay alguien más malo que un patrón, lo es, sin duda alguna, el «patrón-Estado».

Y es más malo, más infame el patrón gobierno porque, además de reunir igual grado de explotación económica que el particular, tiene a la vez en forma más incondicional, la fuerza bruta, el ejército, la policía que apalea, carnerea y dificulta en todas las formas brutales e inmorales los movimientos dignos de los obreros que luchan por un poco más de libertad, de más pan.

Y precisamente porque el patrón gobierno es el más explotador y el más tirano de todos, es imprescindible que los obreros reconcentremos todas nuestras fuerzas todas nuestras energías, para combatir la terquedad de estos ensoberbecidos que suponen que hoy, como ayer, se puede seguir jugando impunemente con la dignidad de la clase trabajadora.

Demasiada, excesiva pasividad, inmensa tolerancia han tenido los obreros marítimos para sufrir la enorme cantidad de informalidades, arbitrariedades por parte de esa media docena de irresponsables que forman parte del fracasado «Consejo del Puerto.»

Y ahora, apesar de la exigüidad de aumento de jornales que dichos gremios portuarios han exigido en su pliego de condiciones; apesar de las pocas garantías morales que exigen porque, por lo menos, tenían que haber pedido la exoneración total de la maffia que administra el Puerto, apesar, decimos, de las moderadas exigencias de los obreros marítimos, no han sido satisfechos en sus pedidos.

Al contrario con el orgullo e insolencia de siempre, el Consejo del Puerto», con la complicidad del otro «Consejo de Aministración» formado por el indio Viera y Cía., y con la solidaridad incondicional del Presidente de la República, fué contestado el pliego de condiciones de los obreros, adeamás con un silencio de tipos «echados pa trás», con una movilización general del ejército y de las policías.

La clase trabajadora marítima, y el proletariado en general, sabrá contestar como merece al orgulloso reto y sabrá dar una lección merecida a estos tipejos, que por inconsciencia del mismo pueblo, continúan aún explotando y tiranizando al pueblo de esta pequeña cuan grandemente esquilmada República.

Lo esperamos, confiamos en la justicia popular. Y cada vez, como siempre, la justicia está por parte del pueblo laborioso.

EL SOVIET VULGARIZADO

Emilio Chanvelón ha escrito en el diario «L Ecole de la Federation,» órgano de los maestros y maestras de Francia, un preciso y claro resúmen de la obra de los Soviets; en pocas líneas da, nítidamente trazada, la construcción ideal del nuevo orden de cosas que triunfa en Oriente.

«El Nuevo Edificio Social se presenta con una doble estructura: la económica y la política.

LA ESTRUCTURA POLITICA es lo opuesto de nuestra pretendida democracia, en la cual el poder pertenece aparentemente a los Cuerpos electivos, cuando en realidad pertenece a los ALTOS FUNCIONARIOS los cuales, son, por tradición, y sobre todo por interés, siervos de los ricos. La farsa parlamentaria, divierte, distrae y engaña a los incautos y al público grueso. Pero cualquier obra seria, fructífera y lucrativa se hace de telones para adentro.

El régimen sovietista, en cambio, suprime o neutraliza lo que impropiamente se llama la alta burocracia (la burocracia y la plutocracia), y realiza por medio de los soviets, gradualmente y frecuentemente renovados, LA GESTION POLITICA DIRECTA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO MISMO. No puede existir democracia sincera más que en el Soviets: El suprime la alta burocracia, instrumento fatal de la plutocracia.

ESTRUCTURA ECONOMICA. Junto al sistema ágil vivo y siempre en acción del Soviet político, existe paralelamente, el sistema de los Soviets económicos. «La Administración, aquí, dice Trotszky, reposa sobre una base totalmente nueva: sobre la actividad cotidiana del pueblo productor.

Lo mismo sucede para la vida económica no se trata más de mercaderes que nos tienen otro fin que desplumar al consumidor. No se trata más de industriales, los cuales no tienen otro pensamiento que extraer del trabajo humano (obreros) y de las necesidades humanas (compradores) el más alto rendimiento posible para engordar.

Los grupos económicos de trabajadore se constituyen en Soviets escalonados, pero dependientes los unos de los otros, que se ayudan y controlan recíprocamente.

Y el SOVIET SUPERIOR DE ECONOMIA SOCIAL que representa todos los otros soviets económicos inferiores, y que está como éllos, sin cesar y directamente controlado en sus utilidades, dirige la producción agrícola indústrial según las necesidades reales de todos, constatadas por estadísticas regularmente confecionadas y conforme a los sólos intereses reales también de todos.

Es el fin absoluto del mercantilismo industrial y comercial; es el único remedio al deficit; ya que la formidable evolución del agotamiento capitalista, intensificado por la guerra, ha conducido a un estado tal de tensión económica y política, que el dicho de Barbuse «la revolución es el orden» será el único veredicto de la Historia».

Lo que quiere Koltchak

APOYADO POR LOS ALIADOS

(Del diario ruso «Pravda»)

"Devolver la tierra a los propietarios, las fábricas a los capitalistas, los bancos a los banqueros; imprimir los sindicatos obreros y los comités de maestranza; prolongar la jornada de trabajo hasta 10 y 12 horas, disminuyendo los salarios. Echar a los obreros de los departamentos que ocupan en los barrios burgueses. Clausurar todas las sociedades literarias y las bibliotecas, a fin de que el pueblo no pueda instruirse; eliminar la Justicia y el socialismo libertario; etc.

¡Guerra, pues, a todos los Koltchak de la tierra!!»

DE LA ARGENTINA

(De nuestros corresponsales)

Venganzas de la "Asociación del Trabajo". Nuestros presos. Lo que dice un militar. Ecos del Congreso Obrero.

Los capitalistas, los ventrudos, los que forman la asociación del trabajo y los que mangonean una Liga de patriotas formada por aquellos, por políticos fracasados y por niños bien, han empezado una guerra sórdida y tenaz contra el empleado y el explotado, el que vive con sueldo de hambre y habita en covachas húmedas y sombrías, antihigiénicas y malsanas.

Han empezado decimos, una guerra sórdida é infame, no respetando los derechos adquiridos por los trabajadores a costa de ingentes sacrificios.

Después de la expulsión de los delegados de las grandes tiendas, después de sembrar el pánico y el hambre en muchos hogares de trabajadores, vuelven los grandes y chicos detentores del trabajo humano, a herir a sus explotados, quitándoles las mejoras conseguidas tras largas y difíciles luchas.

En una palabra; han suprimido de un plumazo la reducción de horas de trabajo y el sábado inglés, borrando con el codo lo que hace apenas tres meses habían firmado con pluma de oro.

Sin embargo, la clase trabajadora y explotada no puede, no debe quedar ociosa, ante este núcleo de burgueses aliadófilos que reniegan de los alemanes por que éstos consideran los pactos y los tratados simples tiras de papel.

Tal hace hoy en este gran país la Asociación del trabajo, la «Liga,» y el gobierno más inepto que hayan tenido los criollos.

Constitución, códigos de justicia y de derecho, compromisos firmados por los capitalistas, por los ventrudos, son menos aun que las vulgares tiras de papel de los alemanes.

Deben pues reaccionar los explotados y no permitir que lo que fué hasta ayer un derecho, una mejora, una conquista, pase a ser por malignidad de unos cuantos parásitos un cruel sarcasmo capitalista.

—

Los que buscando un ideal de justicia humana, mas en armonía con la vida y la naturaleza, purgan en las cárceles de la Argentina graves condenas atentatorias contra la libertad de pensar, de escribir, de emitir ideas, en suma, han de sentirse en la horfandad de las prisiones bárbaras, más solos, más huérfanos, más agenos al mundo, aunque adviertan que el mundo camina...

Nos referimos a que estos detenidos, estos procesados, estos pseudos delincuentes, no pueden recibir visitas, ni amistades, ni parientes, ni hermanos; ni pueden leer y en días determinados, cuando el capricho de un mándón está de mal talante, no se permite ni entrar ni salir correspondencia epistolar!

De modo que en la hora actual, están detenidos poa cuestiones sociales, se está peor, malísimamente peor, que estar detenido por robo, por asesinato, por faltas graves, mucho más graves, que la terrible falta de pensar, de sentir, de hacer comprender las ideas de mejoramiento y de perfección humana a todos aquellos esquilmados del capital.

Esta es la represión bárbara y descabellada de un gobierno montonero, que está muy lejos de ser un continuador de la obra de Sarmiento, de Alberdi de Monteagudo.

Cuanto más, es el resuscitador de las prácticas policiales puestas en vigencia en el año 40, contra los «salvajes unitarios».

La historia en lo futuro se encargará de señalar con una gran mancha de tinta, este retroceso de la civilización antidemocrática, puesta en manos de seres incivilizados.

—

El jefe del regimiento 4.o de ingenieros, capitán Aníbal Montos, se ha sentido indignado contra los *fines* o *propósitos* que persigue la «Liga Patriótica» y en un largo artículo publicado en «La Voz del Interior» arriba a conclusiones y puntos de vista tan exactamente análogos, a los que difundía «Bandera Roja» «La Protesta» «La Obra» «El Burro» y decenas de periódicos obreros, hoy clausurados por la policía, que no podemos dejar pasar sin comentarios esa analogía.

Dice el capitán mencionado:

«Lo cierto, lo real, es que los capitalistas y conservadores ven en la Liga una poderosa arma de defensa, y acogidos a esta seguridad siguen actuando como lo han hecho hasta la fecha y como si no se dieran cuenta de que el mundo entero está en franca y rápida evolución»

—

Precisamente señor capitán; las cárceles en la República Argentina están llenas de muchos—de centenares—de esos hombres, que sin ser capitalistas, sin ser conservadores se «han dado cuenta de que el mundo entero está en franca y rápida evolución!»

Pues bien, señor; si los capitalistas no pueden o no quieren percatarse de que el gran todo marcha directamente a la conquista de un mejoramiento común, por qué entonces una clase—que bien puede ser la suya—defiende con el sable y el máuser a esos que no quieren creer, ni reconocer un progreso no lejano?

Usted reconoce, sin embargo, que esos que todo lo niegan, roban y esquilman con todo descaro, y con tan grande descaro que los diarios adictos a la burguesía y subvencionados por ésta, hablan de negocios tan pingües, de grandes dividendos, de enormes especulaciones, tal como lo que usted cita en que «acopiadores sin alma están pagando el trigo a cinco pesos, el mismo día que este producto se cotiza a catorce, y en la misma proporción con el maíz».

Usted—como militar—no quiere formar parte de una institución *patriótica*, donde se refugian todos los que indecentemente trafican con el trabajo del *gringo*, del *gallego*, o de *nuestros* maltrechos paisanos. Usted no quiere tener sobre sus hombros la indignidad de una manta sucia de crapulonería y de vergüenza; pero si usted cree «en la posibilidad de que llegue un momento en que la estabilidad de nuestro actual sistema social se vea en peligro» también creemos nosotros que su espada no puede salir de la vaina para defender un estado de cosas que quienes quieren sostenerlo, son precisamente los que niegan que el mundo va en «rápida evolución».

Hablábamos de analogía en la enjundia de su idea central, con lo que los periódicos citados propagaban y difundían y vea como, sin nosotros quererlo le viene a establecer así la famosa «Liga» la que—al igual que los policías y el gobierno—quiere acallar su voz de verdad y de protesta, pidiendo que se le apliquen 15 días de arresto, como justo castigo al crimen cometido por ustedes que consiste en decir valientemente lo que todos callan por conveniencia o por cobardía.

Igual, exacto—con diferencia de pena—es lo que le pasa a centenares de obreros que con «pesados argumentos» decían a otros obreros, cosas análogas a las suyas.

¿Puede pedirse que sea mayor el crimen?

Si la Constitución Argentina permite la libre emisión del pensamiento oral o escrito, ¿por que se le condena a quien tal cosa hace, a 15 días de arresto, por ser un militar de nombre y a largos años de prisión, cuando son trabajadores?

En esta tierra de analfabetos enriquecidos con el robo, con las grandes concesiones de tierra, con las más ignominiosas especulaciones, existe una sola lógica, un sólo derecho, una sola razón y es la injusticia de los de arriba que se sostienen a capa y espada contra los avances progresivos de cada día de cada hora, de todos los parias, de todos los que sufren una gran ignominia histórica y social.

La justicia argentina, aferrada a lo arcaico, entregada al pasado, deporta a *gringos*, a *gallegos*, a *rusos* a los que llenaron las bodegas de los grandes vapores, de trigo, de avena, de carnes, porque soñaban en redimirse, en redimir a todos los esclavos del orbe, quizá. Y esa misma justicia de negreros, acaba de hundir en un calabozo al capitan Aníbal Montes porque no se siente dispuesto a hacer una patria de bandidos, sino una patria de hombres libres, que rigen su vida y su destino no en la tiranía y en la explotación, sino en el amor y la fraternidad. Sea su prisión un holocausto más de sacrificio, dado con amor y entusiasmo al derecho jamás vencido de pensar con libertad!

—

Hemos leído con fruicción y por *casualidad*—pues llegó una «BATALLA» a nuestras manos, cuando menos lo esperábamos, ya que la policía y el correo son cosas que van tan de acuerdo en esta Jauja que los diarios obreros son secuestrados por aquéllas, sin que siquiera se dignen devolver el importe del franqueo—el copioso informe que el camarada Lirio del Campo hiciera sobre el reciente Congreso Obrero celebrado en esta capital, con motivo del gran trabajo que se hubieron de tomar los legisladores argentinos, al querer estudiar una ley en contra de los que realmente son los que trabajan.

Decimos copioso informe, pues en él hemos tenido ocasión de leer y observar el criterio parcial puesto en evidencia por la prensa burguesa y aun por la misma «Vanguardia», puesto que sus crónicas han sido puntos de vista y no el reflejo fiel de lo pasado.

En conjunto queremos, al trazar estas líneas, robustecer la afirmación del cronista que llega a la conclusión de que fué descartado del mencionado Congreso, todo ideal político a pesar de que éstos quisieran dar margen para ello Si bien los trabajadores de este país han rechazado de plano toda mediación política, no obstante haberse ofrecido a ellos conocidos políticos, y haber negado en absoluto toda intromisión al Congreso a quienes no representaran a sindicatos organizados, vemos en estos instantes, que el Consejo Federal, de la F. O. R. A. del IX, acepta la ayuda del Partido Socialista para intensificar la propaganda en contra de la proyectada ley.

Creemos que es un traspié más dado por los sindicalistas, pues los políticos Socialistas, no debían, previa consulta ofrecer su apoyo; debían por ser la ley mala, rechazarla de plano, propagando contra ella y no estudiándola, remendándola para presentar ante la Cámara de Diputados un nuevo brulote por intermedio del diputado Bravo.

Habiendo fracasado estos políticos socialistas en su enmienda, ¿por qué ahora se ofrecen como enemigos de la legislación del trabajo y quieren apotar su grano de arena para que no se sancione un proyecto que fué negado, rechazado y hasta amenazado por toda la clase trabajadora del país?

Es que se han dado cuenta los socialistas que los trabajadores, se pueden conducir sin leyes, ni tapujos jurídicos.

¿No pretenderán querer borrar un poco esa antipatía que se demostró en el Congreso obrero hacia los políticos de todos los matices, y quieren hacerse simpáticos ahora, después del gran fracaso?

Por lo que se desprende de la crónica citada, creemos que no lo conseguirán, pues la clase trabajadora no necesita de las muletas socialistas para cumplir con su gran destino de emancipación.

En cuanto a la resolución tomada por el C. F. de la Federación Sindical, creemos que no dejará de traerles ciertos dolores de cabeza, pues la clase proletaria—el Congreso lo afirmó así—no necesita la ayuda de nadie para llevar a buen término su obra de emancipación y de lucha, que la logrará sin el recurso o mediación de partidos políticos, que se afirman, que existen, cuando hay bancas o prebendas burocráticas que conseguir.

Y la clase trabajadora que se ha dado cuenta de ello les rechaza de su seno y les repudia!

A. Visa.

La gran revolución

Es evidente, indiscutible que marchamos hacia la revolución social. Pese a los excépticos, a los retrógrados, hacia ella vamos.

El drama sangriento que más de cuatro años han representado los pueblos europeos, vino a acelerar la marcha vertiginosa del derrumbe, ya caótico, de la sociedad burguesa.

La esclavitud moderna basada en el salario que surgió a raiz de la declaración de los derechos del hombre, ha tiempo que había fracasado como sistema de una sociedad.

La caída de la Bastilla con su esclavitud feudal, no hizo más que fortalecer a la clase capitalista que implantó el salario, la nueva esclavitud.

Con la Revolución Francesa de 1789 los esclavos nada ganaron. Los tiranos fueron los mismos perros con diferentes collares.

El derecho fué la fuerza, la libertad un mito, la justicia una ironía.

La sociedad basada en el tuyo y mío, en el debe y haber, no podía perdurar.

Surgió, pues, la Internacional obrera que vino a dar nuevas esperanzas al proletariado siempre esclavo.

Se hizo, necesaria la lucha. Miles y miles de víctimas ha habido en esta cruzada emancipadora por la verdadera libertad.

Hace más de cincuenta años que nuestros precursores, Bakounine, Kropotkine, Juan Grave, Anselmo Lorenzo, Tarrida del Marmol, Carlos Malato y muchos otros preconizaron la gran revolución social y sembraron la simiente de las nuevas ideas, hasta entonces desconocidas, del comunismo anárquico.

Medio siglo ha pasado desde la famosa Internacional y los fructos de esa cruzada se empiezan a vislumbrar claramente. Rusia, la gran Rusia, la Rusia de los zares ha sucumbido después de su corolario de inocentes vístimas y hoy, la revolución triunfante con Lenine a la cabeza, se alza libertadora, demostrando al mundo la posibilidad de lo que se creyó una utopía.

¡El trabajo es el emblema de la nueva sociedad¡

Hungría, no menos esclava que Rusia, también levanta altiva el pendón de la libertad, ante las naciones de la Europa.

Los gobernantes europeos y americanos unidos fraternalmente con los capitalistas se preparan para oponerse a la gran revolución, y con sus ya débiles fuerzas de reaccionarios empedernidos, tratan de desorientar a las masas combatientes de la revolución, por senderos de sus designios.

Surgen por todas partes las asociaciones capitalistas y gubernamentales para oponerse a las reivindicaciones del proletariado, pero ya es tarde para detener la ola avasalladora.

Surge la Liga de las Naciones para oponerse y para derribar las revoluciones triunfantes de Rusia y Hungría.

Los gobernantes y los capitalistas se han dado cabal cuenta que les hau llegado los últimos momentos de su poderío! se han dado cuenta ya que sus puntales, carcomidos por la base, no puede sostener más el gran edificio de la mentira y de la fuerza.

El león despierta de su letargo. El proletariado mundial se prepara para defender sus derechos y para hacer respetar los derechos adquiridos por los libres ciudadanos de Rusia y Hungría.

La caída de la actual sociedad es irrimisiblemente fatal. Todas las naciones se encuentran agobiadas por un gran deficit financiero debido a los fuertes empréstitos internos y externos que suman millares de millones de francos que no les será posible pagar en cien años de hambre y de miseria de la clase productora.

Los pueblos, sin pan y sin trabajo, ante la burguesía siempre despiadada y ante los gobiernos tiránicos, harán la revolución que los emancipe de una vez por todas, de tanta ignominia, esclavitud y miseria, y alzando bien alto la cerviz, expropiará los campos, fábricas y talleres...

Es necesario ,pues, prepararse para la gran revolución. Nuestra propaganda debe ser hecha en los diarios, en las fábricas, en los mitines, en todas partes. Es necesario terminar con la reacción capitalista y gubernamental.

Manos a la obra, y digamos como Ghiraldo: Retrógrados, rezagados habrá muchos, no importa; nosotros llenemos la zanja, ellos pasarán después.

A. B. C.

Buenos Aires.

«EL DIA», DIARIO OFICIALISTA Y QUE SE LA TIRA DE «AVANZADO», SOBRE TODO AHORA QUE SE APROXIMA NOVIEMBRE, DICE QUE LA CARESTIA DE LA VIDA SE DEBE AL ABUSO DE CIERTOS COMERCIANTES POCO ESCRUPULOSOS.

«EL PAIS», DIARIO QUE REPRESENTA LOS INTERESES DE LATIFUNDISTAS Y GANADEROS, DICE, EN CAMBIO, QUE LA CARESTIA DE LA VIDA ES DEBIDO A LOS ESCESIVOS IMPUESTOS QUE PESAN SOBRE LOS ARTICULOS DE PRIMERA NECESIDAD.

NOSOTROS, EN CAMBIO, DECIMOS, QUE UNOS Y OTROS SON LOS CAUSANTES DE LA MISERABLE SITUACION EN QUE SE ENCUENTRA EL PUEBLO.

UNOS Y OTROS, GOBERNANTES Y CAPITALISTAS, COALIGADOS EN FRATERNAL LAZO CUANDO DE EXPLOTAR EL PUEBLO SE TRATA, SON LOS UNICOS QUE SALEN GANANCIOSOS CON LA MISERIA DEL PUEBLO.

CONTRA AMBOS, PUES, DEBESE DIRIGIR LA ACCION POPULAR.

El Kaiser

Después de la universal y ruidosa caída de este señor y dueño—gobernante por derecho hereditario de los súbditos de la Germania imperialista, de los Estados de Prusia, Baviera, Sajonia, Wurtemberg, el gran ducado de Baden y una veinterra de pequeños Estados; después de la caída bochornosa del pretendido dios de la tierra aparece, una fotografía reciente, con la figura militarista del ex gran emperador, reclinado sobre muelles cogines en un soberbio landó arrastrado por una magnífica yunta de caballos dirigidos por un gran postillón, y un lacayo que parece por su parte estar muy celoso de no tener en la vida mejor destino; Sin embargo... Las horas se deslizan, el tiempo pasa y el gran hombre siente en las soledades de su obligado retiro que su sueño de ambición ha sido irrealizable y que otros, más duchos, aunque con menos títulos, se atribuyen la gloria y el honor de la victoria.

Triste victoria que se cierne sobre los campos desolados, los episodios más sangrientos, las matanzas más cobardes!

Triste gloria que quiso tener su fin, o su epílogo, en el vasto salón de los espejos en el famoso palacio de Versailles.

Pero, no ha der así, seguramente!

Los millones de inocentes que han perecido en la gran tragedia; los millones de madres, de hermanas, de novias que visten luto, que lloran la horfandad de sus tristes hogares, no han de sentír alegría, regocijo, bienestar, ante la tira de papel, firmada en Versailles, por ridículos factorés de la paz, ni han de sentirse curados de la gran miseria, de la gran catástrofe, ante la insultante fotografía del Kaiser, gozando bonachonamente del paisaje desde un soberbio landó, tirado por magnífico tronco.

Las complacencias de sus enemigos, que le permiten un *refugio* para sus crímenes en Holanda, nos hace pensar que también él las hubiera tenido para el rey de Inglaterra, para Clemenceau, para Wilson...

¡Esto no es más que una farsa! La abominable farsa de siempre!

Los victoriosos, los triunfantes, alardean de gloria, de honores sobre los pueblos vencidos, y éstos, nadie más que éstos pagarán con su propia carne, con su misma sangre, el terrible precio de la derrota!

Los soberanos, los que desencadenaron a sus pueblos ignorantes al exterminio y a la masacre, siguen una existencia de paz, de calma, de sociego, tal cual el pacífico, el tranquilo burgués que se aleja de sus negocios para transformarse en rentista con el producto de sus robos y especulaciones¡ Ni siquiera tienen la valentía de volarse los sesos!

Decíamos que esto no puede, no debe quedar así!

Es tan grande la llaga de la injusticia mandataria que todos los que sufren deben empuñar heróicamente el gran bisturí de la emancipación definitiva. De lo contrario, al Kaiser que hoy goza de los paisajes de Holanda, que se ríe de la humanidad ultrajada, le veremos en todas las regiones del planeta, con su vistoso uniforme, su poderosa, su refulgente espada y un gesto bravucón, dispuesto a matar, violar, tronchar millones de vidas más útiles que la suya; le veremos renacer en todas partes con más sed de sangre inocente; le veremos en Inglaterra, en Francia, en el Japón, en todas las regiones del planeta dispuesto a cercenar progresos, justicias, libertades.

¡Y esto no puede, no debe quedar así!

E. Nigma

Una proclama de la Internacional Comunista

EN CONTRA DEL TRATADO DE PAZ DE VERSALLES

El Comité central ejecutivo de la Internacional Comunista, lanza por radiotelegrama la proclama siguiente contra el tratado de Versailles:

«Los gobiernos, que cinco años desencadenaron la guerra mundial de bandolerismo, han entregado en Versailles a los representantes de la burguesía tudesca, las nombradas condiciones de paz. Cada párrafo de dicho tratado, es un nudo corredizo, con el que pretenden estrangular al uno y al otro pueblo. La bueguesía de los paises de la «entente» quiere mutilar la Germania.

«Los imperialistas de los paises de la «entente» han emprendido una expedición de asesinos contra la República Sovietista húngara; lanzan bandas de salvajes sobre Budapest, inspiran a los Cien Negros rusos de Koltchak, Denikine, Kramor, en la lucha sangrienta contra la clase de los obreros y de los campesinos rusos. Oprimen la República Sovietista bávara de Munick; desarman las tropas revolucionarias de Bulgaria; sofocan el movimiento popular y revolucionario en Serbia y en Eslavonia.

«Después de la paz de Versailles, han cortado todos los puentes. Pocos son los operarios que han abocado al amo de la Liga de la Naciones.

«La clase obrera tudesca, los obreros y comunistas de todos los países, comprenderán que las condiciones de paz de Versailles son un golpe dirigido al proletariado internacional y que podrá ser reparado solamente con las fuerzas unidas del proletariado de todos los países:

«El partido de Scheidemann y de Ebert, desde el primer día de la revolución tudesca, baila sometido al son de la flauta de Clemanceau.

«El gobierno de Scheidemann, ejecutando las órdenes de la burguesía de Londres y de París, ha ya exterminado varias docenas de millares de obreros comunistas. Cada vez que el empuje del movimiento obrero en Alemania se hace más fuerte y cada vez que los obreros hambrientos hablan de establecer el poder de los «soviets», las potencias de la entente niegan un pedazo de pan al pueblo tudesco:

«Obreros franceses, ingleses, americanos, tudescos y austriacos, obreros concientes de todo el mundo, nosotros tenemos la certeza que cumpliréis vuestro deber, no obstante el consejo de los Scheidemann y de los Noske.

«La emancipación de los oprimidos está en la revolución mundial del proletariado. De la lección de Versailles vendrá la dictadura del proletariado.

«¡Abajo la paz de Versailles, viva el régimen del soviet!»

Por el C. C. E. de «La internacional»
Zinoviev.

COMERCIANTES, INDUSTRIALES, GANADEROS, Y TODOS LOS QUE VIVEN DEL TRABAJO AJENO, HAN CENTUPLICADO, EN LOS AÑOS DE GUERRA, SUS YA FABULOSAS FORTUNAS.

EN CAMBIO, EL PUEBLO LABORIOSO, A PESAR DE SU CONTINUADO Y PENOSO TRABAJO, HA VENIDO ACUMULANDO UN MAYOR GRADO DE MISERIA Y NECESIDADES.

¿DE QUIEN ES LA CULPA?

¿CUAL ES EL REMEDIO?

QUE EL PUEBLO RESPONDA A ESTAS PREGUNTAS.

LA REVOLUCION SOCIAL EN MARCHA

—

LA HUELGA — SU JUSTIFICACION
Para «La Batalla»

Los que nos hacen sufrir hambre no tienen derecho a digerir tranquilos.
La Boetiè

Desde que sobre la tierra surgió el hombre más astuto, más especulador, y dijo: «Esto es mío», la humanidad quedó dividida en dos categorías, en dos clases sociales; explotadores los unos y explotados los otros.

Los primeros siempre vivieron holgadamente, llegando hasta el abuso del lucro y el derroche, sin jamás haber producido algo útil, mientras los segundos, que siempre han estado trabajando, han llegado hasta morir de inanición. Condición ésta que hoy se repite en mayor escala que nunca en los hogares proletarios. Pero al mismo tiempo con el asalariado nació el espíritu de rebeldía de los oprimidos contra los opresores; es decir, que en el seno de la clase desposeída siempre hubo quienes disculparan el pensamiento de La Boetiè, de que, «quienes privan a los hambrientos de satisfacer su apetito no tienen derecho a gozar de tranquilidad». He ahí, pues, que la huelga no es una cosa nueva. La huelga data de épocas remotas; lo único que hay es que este concurso de lucha del proletariado ha tomado mayor impulso y más intenso desarrollo, después de mediados del siglo pasado, a causa de haber adquirido mayores proporciones la industria, y con eso nació la internacional, que se encargó de divulgar las ideas de los pensadores más avanzados, ideas éstas que han demostrado a los trabajadores que su bienestar no consistía en la simple conquista de ciertas mejoras en el trabajo, sino que era menester desapareciera la propiedad privada y el Estado; estableciendo sobre la tierra los mismos deberes y los mismos derechos para la humanidad entera.

El progreso es lento, pero seguro; su aceleración depende casi siempre del empuje de la acción. Así lo van entendiendo en estos momentos los trabajadores de Europa, que por medio de la huelga violenta, de la revolución, se encaminan hacia la conquista del futuro de igualdad y de libertad.

En estos países sudamericanos, las clases conservadoras no saben como hacer para que la chispa de rebelión encendida en el viejo mundo no repercuta entre nosotros.

No faltan políticos de cerebro petrificado, ni escasean ramplones del periodismo burgués, que afirman con todo desparpajo que las huelgas se producen única y exclusivamente por obra y gracia de agitadores profesionales. Para desvirtuar tan falsa aseveración reproducimos a continuación los siguientes párrafos de Sebastián Faure. Las papalabras de este eminente sociólogo y educacionista francés hablan bien claro y alto contra el espíritu conservador de nuestros adversarios, que a toda costa pretenden sostener al actual orden de cosas y detener la avalancha del progreso.

Habla el maestro:

«La miseria es la que hace las huelgas; el descontento es el que hace los huelguistas. Bien sé que gobernantes y patronos atribuyen invariablemente esos arranques de sublevación a los callados manejos de algunos agitadores, y no ignoro que no falta gente que los crea por su palabra.

Pero eso es una calumnia infame; y si algún ministro pudo hablar de esos que él llamó «*los profesionales del motín*» (tanto de profesión, que es lo mismo, y de quien no veo que se pueda sacar provecho) hoy está bien seguro que no existen *profesionales* de huelgas».

«Por mi parte no conozco más que uno: es una vieja pálida y descarnada, de delgados miembros, de cuerpo extenuado; va cubierta de harapos, su voz silba y semeja un estertor; tiene los ojos sin brillo y huraños; su busto se encorva bajo el peso de la verguenza, tanto como bajo la carga de los años; tiene innumerables adeptos, niños y viejos, muchachas, madres; traqueteada sin cesar por gendarmes y polizontes, comparece todos los días sentada en el banquillo de los acusados, y sus pobres harapos bastan para que sea condenada implacablemente».

«Nuevo judío errante, recorre hace siglos todos los países del mundo, pero esta mujer nunca tiene cinco céntimos en el bolsillo, porque su nombre es; Miseria. Ella es la que inspira la sublevación, enciende la tea de la ira y tremola el pendón de la huelga.»

«Aquí está el *profesional de la lucha*; no busquéis otros»

Estas palabras del ilustre pedagogo francés expresan con la claridad debida como, aunque nadie insinúara la palabra huelga, ésta se produciría lo mismo, puesto que tal recurso de lucha proletaria determinada por los múltiples sufrimientos que todos los instantes padece la clase productora.

«Pero estamos en América, y aquí no tiene razón de ser la cuestión social y la lucha de clases», exclaman los fariseos de la prensa grande y los que ambicionan dominar eternamente a la grey proletaria; pero nosotros, que a la par de sufrir diariamente el rigor de las desigualdades sociales estudiamos la estructura de la sociedad, observamos, analizamos y deducimos todos los acontecimientos de la vida, llegamos a la determinación de que la manera de vivir de los desheredados, como de los capitalistas, es idéntica en América que en Europa, o en Asia y en Africa, por cuyas razones, puesto que aquí en América existe una burguesía que vive en la opulencia, sin producir nada útil, y un proletariado que trabaja bestialmente y sufre hambre y frío; la existencia de estas clases sociales demuestran que están deslindadas las posiciones, y por lo tanto, aquí como en todas partes tiene razón de ser la cuestión social y la lucha de clases.

Al contrario, esta última tiene que recrudecerse cada vez con más intensidad, por cuanto cada día el trabajador se ve más oprimido por el capitalismo, al extremo que ya se hace imposible la vida.

«En América no tiene razón de ser la cuestión social y la lucha de clases», ¡Ipócritas¡ Recorred los yerbales paraguayos y veréis imperar la esclavitud más atroz que se pueda imaginar.

Visitad los ingenios azucareros de Tucumán y Salta y los obrajes del Chaco, (República Argentina), y no tendréis más remedio que confesar que aquellos obreros están en la misma condición que los parias que seguían las leyes de Brahma.

Id a observar las condiciones en que se trabaja en las salinas chilenas, y veréis que aquellos trabajadores están en condiciones inferiores a los ilotas de Lacedemonia.

Sin ir más lejos, observad la vida de nuestras obreras y obreros de los frigoríficos, que viven en los suburbios de la ciudad, que tienen que levantarse a las tres de la mañana para regresar a sus hogares a las siete de la noche, percibiendo un mezquino salario, que ni les alcanza para vegetar, mientras que las empresas duplican sus capitales durante el transcurso de un año, ganancias amasadas con el sudor de los trabajadores. Quisiéramos que los plumíferos conservadores se vieran en las circunstancias de éstos obreros, y entonces veríamos si dirían, si tiene o no razón de ser la lucha de clases.

«En esta América no tiene razón de ser la cuestión social y la lucha de clases».

La misma prensa burguesa que ha llegado al extremo de afirmar que los trabajadores de América nadamos en la abundancia y que, por lo mismo, el anarquismo es aquí una planta exótica, alguna vez se le deslizan tamañas contradiciones que cualquiera, por necio que sea, tiene que reconocer nuestras razones.

El año pasado, después de la apertura de las escuelas, casi todos los órganos de la prensa «grande» nos han relatado, con caracteres alarmantes, cuadros horripilantes de miseria, escenas impresionantes de hambre que sufre la infancia en el país más rico de Sud América (en la Argentina).

Una comisión médica del Consejo Escolar de Buenos Aires recorrió las escuelas públicas de dicha ciudad, y de 150 mil niños que axisten a las clases (declaraciones de aquellos facultativos) la menor parte concurren a las escuelas bien alimentados, los más a media ración, y 27.000 van por la tarde sin probar alimento de ninguna clase.

En la escuela número 15, decía el informe médico escolar que comentamos, vieron a varios niños harapientos que devoraban ansiosamente pan y carne los médicos interrogaron a dichos alumnos sobre quien les diera aquellos alimentos y los niños contestaron que lo habían recogido en un cajón de basuras.

¿Qué les parece, señores escribidores y políticos que cantáis loas al actual orden de cosas, ante estos cuadros donde el hambre se enseñorea mientras los comestibles se pudren amontonados en los grandes almacenes, tendrá razón de ser la cuestión social y la lucha de clases?

Afortunadamente estamos en el principio del fin; los pueblos despiertan y se proponen pedirle rendición de cuentas a la canalla dorada.

Y aquí, en este famoso Montevideo, en este *Paraíso* uruguayo, donde se legisla hasta la forma de caminar, este es el país de Sud-América que proporcionalmente arrojó mayor cantidad de tuberculosos, y eso que el clima es favorable a la salud, pero en cambio el hambre impera en los hogares proletarios.

Aquí, como en todas las grandes urbes, vemos por la noche a niños y adultos durmiendo en el umbral de las puertas, y es precisamente eso, la miseria, el factor principal que engendra la tuberculosis. Por cuyas razones la cuestión social tiene irremisiblemente que abrirse paso en todo el orbe, porque en todas partes existen los mismos factores determinantes.

La lucha de clases, la huelga convertida en revolución social contra el Capital y el Estado, es el único vehículo emancipador.

Volveremos sobre el tópico.

Joaquín Hucha.

LOS ALMACENES, LAS TIENDAS, LAS PANADERIAS, LAS CARNICERIAS, ESTAN ABARROTADAS DE ARTICULOS DE PRIMERA NECESIDAD. SIN EMBARGO, EN LOS HOGARES OBREROS, PRODUCTORES DE ESAS RIQUEZAS, ESCASEA LO MAS INDISPENSABLE PARA LA VIDA DE LOS NIÑOS, DE LOS ANCIANOS, DE LAS MADRES.

¿A QUE SE DEBE ESO? ¿NO SE PODRIA REMEDIAR ESE DESEQUILIBRIO¿ FACILMENTE: QUE ESOS NIÑOS, ESOS ANCIANOS, ESAS MADRES Y PADRES NECESITADOS CARGARAN EN UN CARRO LO QUE SOBRA EN LOS DEPOSITOS Y LLEVARLO A SUS NECESITADOS HOGARES.

La vida imposible

—

Cada vez más difícil sigue haciéndose la vida para los que trabajan. Los artículos de primera necesidad continúan encareciendo ilimitadamente y todo lo consiente el pueblo con mansedumbre increíble. ¿Hasta cuando van a seguir así las cosas? No es difícil la repuesta, puesto que ninguna ventaja podrá conquistarse mientras el pueblo no se resuelva a hacer valer sus derechos y a imponer el reconocimiento debido a su libertad.

No se olvidará para nada esta pésima situación de miseria, mientras no se encamine la acción popular por las vías de la práctica. No van a ser comités ni juntas tampoco, quienes han de resolverlo; pues las agitaciones de palabra, las conferencias, muy poco práctico han de darnos en estos casos, si concretan su acción a lo realizado en análogas épocas del pasado. Lo único eficaz y validero, serán las determinaciones espontáneas y audaces de los que sufren. Están los almacenes repletos de esas mercaderías que faltan tanto en los hogares: ¿qué mejor que el pueblo, que es la fuerza, comience a hacer uso de ésta para posesionarse de lo que también le pertenece?

Y es que lo que ven sufrir a los suyos, los que viven azotados por la agobiante intranquilidad del pan de sus hijos; los que diariamente se ven martirizados con la invariable zozobra que la miseria impone, tienen como un deber el de optar por las resoluciones extremas y radicales.

¿Qué gano con aventurarme en tal empresa sinó exponerme a todo sin ningún beneficio para los míos, ni para mí? Así nos preguntamos los más cuando un pensamiento de rebeldía nos enardece. Y es muy cierto que parece una aventura inútil eso de lanzarnos al asalto. ¿Pero no es acaso más inútil y más estéril perecer de hambre en la inercia? ¿No es peor, mucho peor que jugarse el todo por el todo, sucumbir en la pasividad resignados y sumisos? ¿No es hasta más vergonzozo y cobarde consentir resignados que nuestros hijos sufran hambre, sin una protesta, sin una acción que nos enaltezca ante las conciencias libres y ante nuestra misma conciencia?

Reaccionemos. Es imprescindible una reacción del pueblo. Es necesario cambiar de táctica, comenzando a adiestrarnos para nuevos procedimientos. Hay que decidirse y resolverse para la obra práctica, haciéndonos más dignos de nosotros mismos, en cambio de envilecernos en la esclavitud resignada.

Hechos y comentarios

:—

Cuando venga el maximalismo

Esta es la palabra, es la fórmula, el «sésamo ábrete» de todas las conversaciones, y el final obligado de cualquier disputa que se suscite.

Dos individuos cambian impresiones, sobre una mal regida administración pública, o una operación mercantilista fracasada; pues, qué mejor, en vez de la prosáica y usada anatematización contra el destino ingrato, que en son de halagüeño consuelo, exclamar: ¡Oh¡ cuando venga el maximalismo!..

Que el almacenero le cobre unos centésimos más en la venta de un artículo y usted protesta y grita,—cuán sintético y balsámico es—aquel, hipócritamente elevando sus ojos al cielo, en son de futuro feliz augurio, le dice: Deje no más, que venga el maximalismo...

Va uno al café, y le sirven un idem, terriblemente frío y atrozmente malo; se levanta airado, llega el mozo, se cobra el doble, y al recoger el servicio aguardando una propina, le endilga para consuelo aquello de: cuando venga el maximalismo...

Y así es, que en el café, en el tranvía, en la calle, todos hacen entrever que la tabla de salvación única, el lenitivo que mitigará los dolores, será el día en que venga el maximalismo...

Pero, como fácilmente se exclama o se dice, no se siente.

La inmensa mayoría, encuentra en ello un placer, un «sport» por decirlo así, en usar esas palabras.

Y sin embargo, nada tan bello, como esa promesa haciéndose realidad.

Lejos de ser bueno, es perjudicial, el nombrar una idea, un estado de cosas superficialmente, sin tener convicciones para pregonar y ejercitarse en la práctica.

Así que no esperemos con el amodorramiento que caracteriza a ciertos pueblos e individuos que venga; sino que comprendiendo con amplitud de miras y de criterio, luchando como se pueda, instruyéndonos en lo posible, y capacitándonos para el momento que llega, lograremos que no sea una esperanza, sino una realidad fulgurante y espléndida, la hoy frívola y mal interpretada exclamación que nos sirve de epígrafe.

—

EL SECRETO

El secreto o la reserva sobre una conversación o un hecho, más que indiscutiblemente buena, es buenísima. Alabados aquellos que tal hacen.

En Montevideo como en todas partes se cuecen habas. Sucede que muchas personas, al acoger una información cualquiera, en vez de hacerlo en forma tranquila y displicente, lo hacen adoptando un airecillo de tragedia, unas formas aparatosas, y adquieren en la voz un tono lúgubre; revistiendo a lo nimio del asunto, en algo importante y colosal en grado superlativo.

Otros hay que viven en el «misterio» un «misterio» y un ocultismo por ellos mismos fraguado, para simular una obra que jamás se realiza, y la reserva se justifica, claro, como que se descubriría sino, la inercia total de los que la practican.

No es oportuno el exhibicionismo, como tampoco el excesivo ocultamiento en quienes nada hacen de malo... ni de bueno.

Tácticas sin eficacia a nada conducen; no valen, antes dañan. Son farolerías..

—

,..........

Como can enfurecido que ladra pero, no muerde, tal hace este pasquín inmundo que aparece en Montevideo.

La impotencia y el despecho, la baba asquerosa que chorrea de sus artículos mal escritos y peor inspirados no nos llega, estamos muy alto.

Esos brulotes periodísticos que nos lanza, no nos hieren, nos inspiran adversión y lástima.

Esas crónicas perrunas hechas por sus asalariados escribidores, nos dan asco porque son esclavos, con perfecta conciencia de su esclavitud.

Y en el fondo, vemos que el boycot abrió una profunda brecha, por la cual tanto sangra, que tal vez muy pronto se extinguirá.

Adelante trabajadores, con nuestro boycott.

Sonall

REFLEXIONANDO

—

Comparo al patriota con el toro. Cuando el torero quiere victimar al toro, le muestra una banderilla roja, y la pobre bestia cierra sus ojos y se abalanza sobre su verdugo, que con hábil astucia le ha de dar la muerte. (El torero sonríe porque con su torpeza la bestia le proporciona un vivir muy cómodo.)

Igual pasa con el patriota cuando los gobiernos y capitalistas creen necesario llenar sus arcas. Le ponen al patriota ante sus ojos una banderilla, sea del color que sea, basta que simbolice la de su patria... cierra los ojos y se arroja a la pelea, a la lucha fratricida, sin preguntarse el por qué de ese exterminio. Entre tanto los *señores* quedan satisfechos. ¿Qué les importa a ellos, a los *señores*, de los que cayeron¿ ¿Qué les importa a ellos de los hogares abandonados? ¿Qué les importa a ellos de los hijos del pueblo que se arrojan al fango de la sociedad para satisfacer en algo el estómago hambriento?

Teniendo sus cajas repletas de oro podrán derrochar el dinero en orgías y festines, y quizás comprarán las caricias de aquellas hijas del arroyo, cuyos padres, en nombre del patriotismo, fueron a derramar su sangre en bien de las casta privilegiada. ¿Qué les importa a ellos de las criaturas que han quedado huérfanas, sin el cariño de sus padres Los pequeñuelos son llevados a los asilos y escuelas, donde se les inculca en la mente el fantasma de la Patria (odio y muerte) para así, cuando mayores, hacer de ellos instrumentos de muerte.

Cuando los gobiernos burgueses quieren en nombre de la Patria ofendida, llamar a la juventud para que la defienda del *Invasor extranjero*, la juventud se lanza contra los jóvenes de la otra frontera, y «el asesinato en masa nuevamente se ejecuta».

¡Es el crimen de la guerra!

Joaquín Suarez.

De obrero a obrero

—

Que la lucha está desarrollándose por el encono de obrero a obrero más que entre éste y el capitalista, es cosa por demás cierta. La atávica ignorancia fomentando los tardos egoísmos, produce esa situación donde en cambio de emplearse las energías contra el enemigo común, se les utiliza para sostener la guerra entre sí, al extremo que, con mucha más frecuencia de lo que pueda suponerse, las asambleas proletarias se convierten en riñas premeditadas, donde se dá desahogo a bajezas personales, resultando que aquellos que tendrían la obligación de encauzar en la forma debida esos actos; son los que distraen y cansan la buena voluntad de los trabajadores.

Y es este un mal de suma gravedad. Comprometer una organización obrera que surge con vigor y espontaneidad es hacerse acreedores al mayor estigma y es también que mientras se vive con la ofuscación del odio ruin, no puede pensarse en trabajar por la causa con el dominio de las facultades; porque nada altera más el equilibrio mental, hasta comprometer muy deveras la cordura, que esa perversión de alma, que ese encono irracional que determinan todas las ruindades, provocando a diario escenas vergonzosas y funestísimas.

Así se repiten incesantemente demostraciones de la rivalidad de obrero a obrero; pues con frecuencia se producen hechos donde se busca la solución con los puños y en cambio jamás, o en muy raras ocasiones vemos optar por esta medida para solucionar los conflictos con los patrones, aun sabiéndose que sería ese el único procedimiento eficaz.

Las asambleas proletarias, no son torneos oratorios, ni debiéramos, los trabajadores, presumir de tales, cuando la inmensa mayoría lo que menos sabemos, es hablar; ni son tampoco el lugar propicio para ventilar antagonismos personales.

A las asambleas, debe asistirse siempre animados de una noble intención para procurar alcanzar a las soluciones benéficas en general y para dejar curso libre a una organización obrera, estableciéndose cada día más, con una orientación mejor definida y encauzada hacia los finalismos de una vida más justa y más libre.

En otro sentido pueden notarse invariablemente en una mayoría de trabajadores, dos modalidades igualmente malas. La una es la de aquellos apocados que acaban por creer un sabio y un infalible, a cualquier botarate o no, que hable mucho y mucho grite y la otra modalidad es la de aquellos fatuos y tontos que acaban por creerse a sí mismos lumbreras incomparables a quienes los demás deben respeto y obediencia. Y no debe ni puede ser ni lo uno ni lo otro.

Cada obrero tiene que comenzar a trabajar su personalidad libre, libre a toda sujeción y libre y rebelde a toda imposición venga de quien venga, pues estamos viendo que podría plasmar obra útil el gremialismo cuya obra se torna estéril por culpa de tanto egoísmo irracional.

Fernando Robaina.

La política

—

En los momentos más álgidos de la lucha proletaria en contra del capital usurpador, es cuando más se desea distraer a los obreros en su obra emancipadora, con la política. Y como así lo han comprendido los enemigos del pueblo productor, hacen uso de ella, porque es la que embrutece y hace insensible el cerebro del trabajador, inhabilitándole para la conquista de su bienestar. La abominable política es contraria a toda idea que tienda al bienestar completo de la humanidad, y es por eso que los políticos de todo color, sean ellos socialistas, blancos ó colorados y hasta los hijos del célebre «anarquista» Batlle se desgañitan para hacer arraigar firmemente sus planes) que son planes de farsa) en la mente de los trabajadores, pues saben que viviendo la farsa vive la resignación, y eso es lo que ellos quieren. Creen los politiqueros que conseguirán lo que persiguen, tildándose de protectores humanos y amigos de los obreros, pero es una triste esperanza la suya pues los trabajadores ya están hartos, demasiado hartos de promesas, que no son sino viles maquinaciones para encumbrarse, para cuando estén en la ansiada cumbre dar al traste con todo lo prometido.

Los trabajadores comprueban diariamente las infamias de que son objeto por parte de los gobernantes, y son vilmente apaleados en plena calle por fuerzas de esbirros incoscientes, y por esos malvados mandados por los gobiernos, fieles guardianes de sus arcas repletas de oro; Es por esos motivos que los obreros se han rebelado y se aprestan a rebelarse contra sus tiranos, diciéndoles; «Basta de política basta de bastardos engaños; queremos ser libres hemos apelado a la Revolución Social, que todo lo purifica,

Ella hará florecer una bella e igualitaria sociedad que vosotros, los déspotas de todos los tiempos, no quisisteis que naciera. Paso a la Revolución, sembradora de elevado p[illegible] l

Nicolas Sampone

VIDA OBRERA

TACTICA DE LUCHA

Viene repitiéndose en el cur o de los movimientos huelguísticos, una táctica equivoca que no aporta la solidaridad que de ella se espera y que al contrario va degenerando en un hábito que de tomar arraigo, resultaría fun tísimo. Nos referimo a las suscripciones o listas recolectando moneda para estos o aquellos huelguistas. Como se comprende, aparte de la escasa ayuda que en efectividad esto aporta, se agrega aquello de que los trabajadores confíen en ese apoyo para sostenerse en la brega. Por otra parte, motiva los mal entendidos entre los obreros recelosos, da origen a la chismografía y se hace fastidioso en general, cuando con incesante frecuencia se acosa a los trabajadores con tales petitorios.

Por más y más que se insista en esa tácticas sólo se repitirán más y más lo fracasos. Luego que resulta funesto todo aquello que contribuya para que lo trabajadores confíen en la resolución de sus conflictos a otras cosas que no sean sus energías. Lo que hay es que esforzarse para que los obreros se formen consciente concepto de lo que representa una huelga. Y por sobre todo, es necesario insistir en que las huelgas sólo pueden considerársele una guerra entre el capital y el trabajo, o mejor dicho que cada huelga e una batalla que se libra entre esas dos fuerzas y cuyo triunfo dependerá siempre del que unido a la inteligencia, agregue mayor acción directa. Por su parte el capitalismo o la primer medida que opta es la de la violencia, colocando así a los proletarios en la obligación de recurrir también a la violencia si es que quieren alcanzar ventajas efectivas en la lucha.

De modo entonces que hay que desechar esas costumbres perniciosas que cambian el sentido de la verdadera solidaridad proletaria, pues muy poca cosa representa ella cuando sólo quede reducida a las donaciones que les es permitido hacer a los trabajadores, máxime si son reclamadas con alarmante frecuencia. Y sepan los trabajadores que no es posible confiar en el triunfo siempre que no se cuente únicamente con el empleo de la acción directa para obtenerlo.

OBREROS EN CONSTRUCCIONES NAVALES

Esta sociedad hace un llamado por medio de un extenso manifiesto a todos sus afiliados para la próxima asamblea, que realizará el viernes 25 a las 8 de la noche en su local Galicia 1260, en la cual se han de resolver todos los asuntos relacionados con la disolución de la misma, cuyos afiliados se han constituido en entidades de afines que llevan el rótulo de *S. de R. Obreros Caldereros y Anexos, Obreros Mecánicos y Anexos* de la C. N. Sociedades que desde ya han fombrado su respectivas comisiones y forman parte de la Federación de O. en C. N. fundada recientemente.

La *orden del día* para esta asamblea, es importantísima y extensa, por lo tanto la comisión recomienda asistencia y puntualidad.

En esta asamblea se discutirá también la actuación de algunos compañeros en la huelga del dique Mauá, los que desean levantarse los cargos que se les ha hechó.

Las nuevas sociedades de Caldereros, y Mecánicos hacen saber a los afiliados a la S. de O. en C. N. que deben entregar ante del día 15 de Agosto próximo, los respectivos carnets de asociados para reformarlos de acuerdo con la entidad que cada uno pertenece.

Entre los obreros de los gremios arriba nombrados, y especialmente en los Caldereros, se nota cierta agitación para mejorar su situación que está por demás justificada desde que los actuales jornales son los mismos que hace 10 años atrás, pero es muy posible que las mejoras que han de solicitarse serán de carácter más positivo, como ser la disminución de horas de trabajo y mejoras en el seguro contra los accidentes en el trabajo.

Estas mejoras se pueden considerar como indispensables si se tiene en cuenta las condiciones de trabajo de esto obreros.

FEDERACION EN CONSTRUCCION

Compañeros de «La Batalla» *civil*

Ha quedado constituida la Federación de construcciones civiles, integrada hasta ahora con la casi totalidad de las secciones afines.

Esta federación se encuentra dispuesta a tomar intervención directa en el conflicto de los Pintores, Albañiles y Mosaístas, para obtener una rápida como completa satisfacción al pedido hecho por estos gremios.

El Consejo de la F. en C. C. se reunen todos los martes en el local y hora de costumbre.

Lo saluda por el C. el Secretario—*Pal. Juan Moya.*

UN PEDIDO

La Sociedad de Obreros Carboneros (Sección Puerto), solicita a quien tenga el folleto del último acuerdo tomado en el «Congreso Obrero del Uruguay» lo envíe a la siguiente dirección: 25 de Mayo 129.

CONFERENCIA NATURISTA

La Sociedad «Obreros en Mimbre y Amarillo» invita a sus asociados y al pueblo en general a la conferencia que, sobre el tema «Naturalismo y Gremialismo», se efectuará en el local social, Guadalupe 1581, el viernes 25 del corriente a la hora 21.

La conferencia estará a cargo de la Federación Naturista del Uruguay, la que acaba de exhortar a dicha agrupación a que se federe a ella, argumentando que tal resolución no implicaría una desviación de principios, punto éste sobre el que los asociados deben pronunciarse en breve.

OBREROS CARNICEROS Y ANEXOS

Se cita a los Repartidores y Cortadores de Carnicería y anexos para la asamblea general que se efectuará el Domingo 27 del corriente a la hora 2 y media de la tarde en Río Negro, N.o 1180.

Se recomienda puntual asistencia por tratarse de asuntos de suma importancia.

El compañero que falte a esta asamblea traiciona nuestra causa.

La Cimisión.

SOCIEDAD DE EMPLEADOS DE ALMACEN

En el local de la Sociedad Cosmopolita de Mozos calle Florida N.o 1285, se realiza una conferencia el domingo 27, organizada por la sociedad de Resistencia Empleados de Almacén, para prestigiar el horario de 8 horas y el descanso dominical.

Harán uso de la palabra, varios oradores.

OBREROS PELUQUEROS

Este gremio que tan costosamente ha podido constituir la Sociedad gremial, se dispone a reclamar mejoras económicas a los patrones. Para el viernes, se reúnen en Asamblea General en el local de la Calle Maciel entre Reconquista y Buenos Aires.

MECANICOS Y ANEXOS

El miércoles 30 á las 21, realizará asamblea general, este gremio en el local Río Negro 1180 para tratar sobre una importante orden del día.

OBREROS EN MADERA

El viernes, en el local de la Calle Galicia, se reúnen los delegados de taller de Obreros en Madera. Se recomienda la asistencia.

LA HUELGA DE GRAFICOS

Sigue el movimiento de los gráficos que van obteniendo triunfos parciales. Es probable que el triunfo sea completo en breve; pero entendemos que lo que más importaría en este movimiento no son por cierto las ventajas económicas que se obtengan; lo que constituiría en cambio, un completo triunfo sería la constitución de una organización sólida del gremio para así quedar en condiciones de responder en la lucha cuando las circunstancias lo reclamen; puesto que los obreros gráficos constituyen un gremio cuyo trabajo afecta en la parte más sensible a los capitalistas.

Adelante, pues¡

EL ANARQUISMO EN LOS GREMIOS

No pueden haber dos conceptos en lo que respecta al Anarquismo en los gremios y donde no puede haber dos conceptos, es entre anarquistas, precisamente. Los anarquistas llevamos nuestras ideas a los gremios, o mejor dicho, si actuamos en el campo gremial es por que lo creemos útil para la prédica de nuestros ideales; pues no podríamos concebir al gremialismo a la manera de la política del Parlamento ni podemos consentir que del gremialismo se haga una nueva política para aplacar las energías proletarias mistificando y tergiversando. Nuestro deber en el campo obrero, es el mismo que en otra parte cualquiera: decir la verdad. Y es porque nuestros ideales son ideales de Verdad, que no podemos apartarnos de ellos jamás.

Cuando en el seno de los gremios se le liga a un compañero, por boca, como es lo más probable de algún político interesado en mistificar que está haciendo anarquismo, debe contestársele entonces que lo que se hace es expresar de ideas que guardan directa relación con los legítimos intereses y derechos de los trabajadores quedándoles a los enemigos de ellas el derecho de exponer otras mejores y que mejor interpreten los intereses de la clase explotada y que mejor encaucen las actividades de lucha de los trabajadores.

Así es como podrá obtenerse del gremialismo una obra benéfica para el obrero moderno que va al sindicato alentado por la esperanza de que allí trabajará efectivamente por su emancipación y así hará obra de verdad que no traicione esa esperanza del proletariado, los que con conocimiento de causa actúan en el campo gremial.

CENTRO OBRERO DEL P. MOLINO

Esta institución obrera tendrá asamblea general el domingo 27 a las 10 de a mañana, en Fraternidad 192.

La Comisión.

CENTRO DE E S. DEL P. MOLINO.

Este Centro ha iniciado una serie de conferencias sobre el Naturismo, en su local Fraternidad 192 (Pueblo Victoria), siendo el viernes 1.o la segunda conferencia de la serie.

¿Que es la Gripppe?

SUS CAUSAS—MEDIOS PREVENTIVOS Y CURATIVOS

Sobre este tema de actualidad palpitante—versará la conferencia que dará el domingo 27 del corriente, a las 21, en el «Centro Internacional», el companero José Castro.

La nota semanal

En la mesa siguiente a la mía, hallábanse sentados dos jóvenes, cuya conversación atrajo poderosamente mi atención. En medio del bullicio característico de los cafés, en tardes domingueras, aquellas palabras constituyeron una satisfacción para mi espíritu, cansado de presenciar a las otras energías intelectuales de los demás parroquianos, gastadas en discutir football, carreras, etc. Presté, pues, atención.

—Bien. Reconozco que tus palabras rebosan verdad. Comprendo que, al querer abolir las actuales instituciones estatales; al querer desterrar lo que vosotros llamáis prejuicio, perseguís un ideal noble y una finalidad mejor; pero permíteme mi desconformidad con vuestro sistema de lucha, vuestra impaciencia. Todo movimiento que se produce en el campo obrero, tratáis por todos los medios de alcanzarlos en la vía revolucionaria, predicando la acción directa, el sabotaje, etc. ¿No me has dicho que la ley de evolución es fatal? ¿por qué entonces precipitar lo que, naturalmente, sin violencia, ha de venir?

—Entendámonos. Toda evolución lleva en sí el gérmen revolucionario, y viceversa. Te he dicho, sí, y lo repito: es un indiscutible factor de progreso que impele al hombre a avanzar siempre.

Impulsados por esa ley natural, nunca nos hallamos satisfechos; ansiamos incesantemente nuevos y más dilatados horizontes. Sabemos que no debemos detenernos, que no podemos detenernos, que detenerse es morir. Pero esta ley no es sinó la materia prima—permíteme la frase—; nosotros debemos complementarla con nuestro esfuerzo incesante, encauzándola según nos dicte nuestra conciencia, porque—entiéndelo bien—también podemos evolucionar hacia el mal, o permanecer en él si siempre hemos de aceptar la tutela gubernamental, no reconquistando nuestros derechos.

—Y dime: ese deseo de cooperar a la ley evolutiva para alcanzar nuestra emancipación de clase, ¿no está de acuerdo con los programas cada vez más avanzados de gobierno?

—Tu pregunta para ser debidamente contestada, exigiría más tiempo del que disponemos, por lo que vamos a abreviar. ¿Qué concepto te formarías de un hortelano que, para estirpar la hierba mala, se limitara a arrancar las hojas de las mismas? El efecto, naturalmente, resultaría contraproducente. Muchas esperanzas cifró en el programa político el proletariado cuando el socialismo de Estado lo usó como medio de propaganda, y digo como propaganda, por que ¿qué partido—por muy conservador que sea—no se da el lujo de agitar como bandera un nutrido programa de leyes *avanzadas*?

Angel F. Costa, a pesar de haber sido político, nos dejó una frase que pinta admirablemente esa fórmula: «Los programas de gobierno—dijo—son promesas de niña coqueta».

Es preciso que el proletariado se convenza de que la libertad está reñida con toda clase de autoridad y luego que no sean naturales.

Debemos inculcarle el desprecio al gobierno, convencerlo de que es la más rotunda negación de libertad; fuente de todos los males que nos afligen; encarnación a través de todas las edades, del despotismo; fomentador de corrupción y de crimen.

—Otra objeción: sobre el obrero de cincuenta y hasta diez años atrás, nosotros gozamos de libertades y derechos que para ellos sólo eran aspiraciones, ¿no demuestra ésto que el gobierno no es óbice para nuestro progreso?

—El gobierno es esencialmente conservador, su misión es mantener lo que en jerga política se llama orden; hacer respetar la propiedad privada—la mayor factor de todas las discordias y miserias que sufre la familia humana—y, en fin, mantener inalterable las formas de existencia, tal cual están, no tranzando con ninguna innovación, aceptándola únicamente cuando ya tiene canas. Es cierto, y lo confirmo con satisfacción: desde el esclavo—propiedad de antaño al esclavo—asalariado de nuestros días, se han conquistado libertades que sería injusto desconocer, pero no cometerás la ingenuidad de decirme que es a los gobiernos mas o menos democráticos, a quienes debemos esas relativas mejoras. «Si el hijo del pueblo no es un ser a quien como ayer, se le desconoce todo derecho, dice Kropotkine; si como en tiempos de la Bastilla no es azotado imprudentemente en la calle; si fuera del taller se considera al igual de cualquiera, es gracias a la sangre que el pueblo derramó en continuas revoluciones» Y hoy no gozamos, pues, libertad alguna que no esté sellada con la sangra proletaria, sello bastante más eficaz, por cierto, que el de la ley.

Las mejoras que hoy gozamos, pues, sobre el obrero de cincuenta y diez años atrás, nos demuestra que ellos no experimentasen su necesidad, sinó que, por el contrario, lucharon por conquistarlas, gracias a lo cual las gozamos nosotros, lo que demuestra la evolución como resultado de la revolución, revolución que nosotros debemos proseguir, puesto que es el único medio de emanciparnos. Seguimos de aquí que el gobierno no coopera a la evolución—lo que sería un contrasentido—y que nosotros no debemos ser menos que los que lucharon en condiciones mucho más desventajosas que nosotros, para legarnos un poco más de libertad, como producto de sus luchas y sacrificios.

Hoy más que nunca debemos estrechar filas, aunar energías, y desligándonos de toda política; encauzar al proletariado en la vía revolucionaria, ya que demuestra, por fin, un deseo hondo, incontenible, de ser libre, de echar por tierra toda forma de explotación y tiranía, lo cual sólo conseguirá usando como medio la espropiación, y como fin el comunismo.

A. Fénix.

Veladas

PRO «LA BATALLA»

Como ya hemos venido anunciando, el sábado 3 de Agosto, a las 21, en el «Centro Internacional» se realizará la función a beneficio de nuestro semanario.

El cuadro «Amor y Vida» interpretará las siguientes obras: «Las Viiboraas» de Rodolfo González Pacheco y «Fin de Tiesta» de Palmiro de Lidia.

El compañero Claudio Prandi, cantará varias romanzas, entre ellas: «Dopo la Guerra...» y «Ribelle».

La compañera María Collazo dará uña conferencia sobre un tema de actualidad.

Se sorteará una rifa de un juego de vestíbulo y otros números de programa que en el próximo número anunciaremos.

PRO-PRESOS

Organizada por la Sociedad Obreros Sastres, y también con el concurso del cuadro «Amor y Vida», se realizará una velada el sábado 9 de Agosto en el «Centro Internacional», a beneficio del Comité Pro Presos y Deportados.

El programa lo daremos en el próximo únmero.

OBREROS SOMBREREROS

PARA EL SABADO 26 DE JULIO, A LAS 21, Y EN EL SALON «CASA DEL PUEBLO» REALIZARA UNA VELADA LA SOCIEDAD DE OBREROS SOMBREREROS CON EL CONCURSO DEL CUADRO «HACIA LA CUMBRE».

SE REPRESENTARA «LA CHAQUETA PARDA», «EL REGISTRO CIVIL» Y «EL TENIENTE CURA».

CONFERENCIA POR LA COMPANERA MARIA COLLAZO Y RECITACION DE MONOLOGOS Y POESIAS POR E. MATA, VALLERINI Y OTROS.

UN TRIUNFO

En la Blanca de la Argentina

Los obreros del frigorífico La Blanca, adheridos a la Federación del 5.o Congreso, han dado un alto y gallardo ejemplo de virilidad en un hecho que se destaca, alentador, sobre las derrotas que constituyen la característica de la difícil situación actual.

Después de cinco días de lucha sostenida por los obreros del patio obtuvieron estos las mejoras exigidas, las que se hicieron generales para todo el personal del establecimiento, por la enérgica acción desplegada para conseguirlo.

A las 7 de la mañana abandonaron sus tareas los obreros de los 24 departamentos del frigorífico, y se reunieron en número de 3000 en asamblea dentro del establecimiento hasta alcanzar las mejoras deseadas, lo que consiguieron a las cuatro horas.

Fuerte, entusiasta y tonificante es el hecho cumplido por los obreros del frigorífico, que trae una luz, de triunfo para alumbrar con ella, como con una estrella, la sombra de dolor y de derrota que se cierne ahora sobre las huelgas obreras.

BALANCE DEL NUMERO 114 DE «LA BATALLA»

ENTRADAS

Recibos cobrados	» 21.50
Donaciones-De Minas: Angel Ottado, 3.40; Del Salto: Buraglia, 570; S. O. Mosaísta, 1; Testamantti, 1; Alonso Rama, 3	» 14.10
Venta: Espartaco, 0.57; Volta 0.45; Landaburo, 1.60	» 2.62
Total	» 38.22

SALIDAS

Déficit anterior	$ 131.85
Impresion del Número 114	» 47.50
Gastos varios	» 2.00

RESUMEN

Salidas	$ 181.35
Entradas	» 38.22
Déficit	» 143.13

EL DEFICIT DE "LA BATALLA"

Como una plancha de plomo pesa sobre los hombros del grupo editor el déficit de LA BATALLA.

La colectividad, apesar de estar satisfecha con el semanario, no hace todo lo necesario para cubrir los gastos que exige la edición del periódico; razón por la cual, en vez de nadar en una situación floreciente, se ve obligada la administración a hacer grandes esfuerzos para cubrir número tras número el costo de LA BATALLA.

Es indispensable pues, si la colectividad quiere continuar tenien un semanario como LA BATALLA que contribuya, con mayor esfuerzo que ahora, a la vida del mismo, de lo contrario, el grupo editor no se encontraría con disposición de trabajar y sacar cinero.

¿Estamos entendidos?